



Resolución Directoral Nacional N° 1011/ INC

Lima, 14 JUL. 2009

Visto, el Informe N° 070-2009-DRECPC/INC de fecha 01 de julio de 2009, emitido por la Dirección de Registro y Estudio de la Cultura en el Perú Contemporáneo;

CONSIDERANDO:

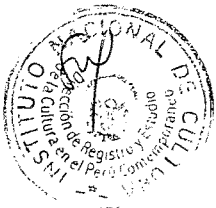
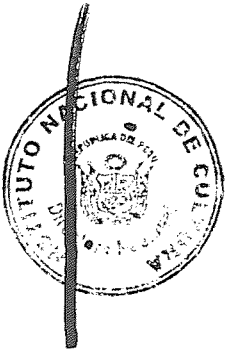
Que, el artículo 21° de la Constitución Política del Perú, señala que es función del Estado la protección del patrimonio cultural de la Nación;

Que, el inciso 1 del artículo 2° de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO, establece que "se entiende por Patrimonio Cultural Inmaterial los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes – que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial que se transmite de generación en generación es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad, y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana";

Que, el artículo VII del Título Preliminar de la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, dispone que el Instituto Nacional de Cultura, está encargado de registrar, declarar y proteger el patrimonio cultural de la Nación dentro del ámbito de su competencia;

Que, el numeral 2) del artículo 1° del Título I de la citada Ley establece que integran el patrimonio cultural de la Nación las creaciones de una comunidad cultural fundadas en las tradiciones, expresadas por individuos de manera unilateral o grupal, y que reconocidamente responden a las expectativas de la comunidad, como expresión de la identidad cultural y social, además de los valores transmitidos oralmente, tales como los idiomas, lenguas y dialectos autóctonos, el saber y conocimiento tradicional, ya sean artísticos, gastronómicos, medicinales, tecnológicos, folclóricos o religiosos, los conocimientos colectivos de los pueblos y otras expresiones o manifestaciones culturales que en conjunto conforman nuestra diversidad cultural;

Que, mediante Resolución Directoral Nacional N° 1207/INC, de fecha 10 de noviembre de 2004, se aprobó la Directiva N° 002-2004-INC, "Reconocimiento y declaratorias de las manifestaciones culturales vigentes como patrimonio cultural";



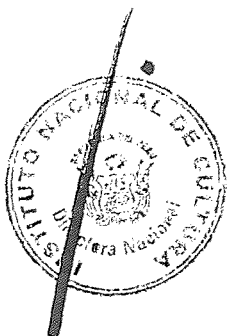
Que, corresponde al Instituto Nacional de Cultura en cumplimiento de la función que le asigna la Ley, y con la participación activa de la comunidad, realizar una permanente identificación de dichas manifestaciones tradicionales del país que deben ser declaradas patrimonio cultural de la Nación;

Que, mediante el documento del visto la Dirección de Registro y Estudio de la Cultura en el Perú Contemporáneo solicita la declaración de la danza del Wititi o Wifala del valle del Colca, provincia de Caylloma, región Arequipa, como Patrimonio Cultural de la Nación, conforme al expediente presentado por la Dirección Regional de Cultura de Arequipa;

Que, la danza del Wititi o Wifala es, en el rubro de la danza, la expresión cultural más característica del valle del río Colca. En el área de este valle existen 15 comunidades que son capitales de distrito: Tisco, Sibayo, Callalli, Tuti, Coporaque, Yanque, Achoma, Ichupampa, Maca, Lari, Tapay, Madrigal, Cabanaconde, Huambo y Chivay, esta última capital de provincia. Todas ellas conforman una sub-área cultural de manifestaciones idiosincrásicas que funcionan interrelacionadas como un circuito de festividades que se celebran alternadamente en la mayor parte de ellas. Es en este marco que se realiza la citada danza, protagonizada por la figura del personaje masculino llamado *Witite*;

Que, esta danza es, siguiendo la leyenda de su origen, una de las muchas expresiones relacionadas a la memoria histórica de la conquista Inca. Según la memoria colectiva, los Collaguas, ancestros de la población actual del valle del Colca, intentaban evitar la conquista Inca y, dado que el soberano cusqueño quería casarse con la hija del gran curaca local, él y sus huestes se disfrazaron con trajes femeninos locales para acercarse a esta mujer de la nobleza. Siguiendo esta estrategia el Inca logró no sólo comprometerse con ella, sino obligar a la población a una alianza con los cusqueños, lo que los pobladores reconocen como una conquista pacífica;

Que, sería entonces rememorando la estrategia del Inca que los varones usan una vestimenta especial, parcialmente femenina, conformada por dos polleras bordadas al estilo regional, y ligeramente levantadas por delante, como es usual en las mujeres de la región, sujetas con los alfileres andinos (*tupus* o *kipkis*). En el torso llevan en cambio una casaca o chaleco de tipo militar, sobre una camisa de manga larga. También llevan dos *llicllas* sujetas con *tupus*, aunque de modo muy distinto del atuendo femenino: como listones que se entrecruzan en la espalda y se pasan bajo la axila. De tal forma que estas *llicllas* son arregladas como sendas "bolsas" para llevar "munitiones" (frutas verdes, semillas, cebollas). Encima de este arreglo se porta una honda o *waraca*, en dos vueltas horizontales sobre el pecho y la espalda, con la cual se lanzan las municiones en cierto momento de la fiesta. Completa la vestimenta un tocado vistoso que se dice que es originalmente para protección de los proyectiles pero que también parece hecho para ocultar la identidad del usuario: se trata de una





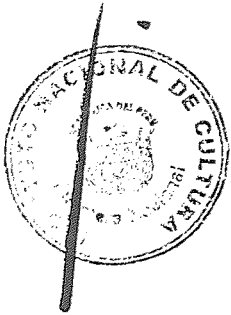
Resolución Directoral Nacional N° 1011 / INC

“montera” que en este caso es más bien un sombrero de ala corta, muy decorado y con flecos, más unos barboquejos que son cintas finamente tejidas que pasan por el mentón y por la boca, a veces con borlas coloridas de lana. De este modo el rostro queda parcialmente cubierto;

Que, en ese sentido, la función de la vestimenta masculina sería el ocultamiento de la identidad, lo que en este marco significa que se intentaría de este modo llegar a la pareja eludiendo la vigilancia de los padres de la muchacha. En todo caso fue el carácter original del *tinku* lo que cambió radicalmente, sobreviviendo la función del *wititi* o *wifala* como danza de cortejo (la que también existe en los *tinku* cusqueños). Sea cual fuere el origen de la danza, lo que prevalece actualmente es, en resumen, la representación de personajes “disfrazados” de mujer que, protegidos de esta manera, garantizan la reproducción social y política de las localidades del valle;

Que, por otro lado, según información recogida por Manuel Ráez Retamozo (1993) el *wititi* fue originalmente una danza guerrera prehispánica, en la que se enfrentaban ritualmente miembros de parcialidades opuestas, *urinsaya* y *anansaya*, similar en contenido a los *tinku* de la región Cusco. Estaba entonces conformada por grupos de varones, cada uno bajo el mando de un “capitán”, que se enfrentaban lanzándose con *waracas* frutas y semillas grandes, con el afán de derribar al oponente, empezando por los capitanes y, después, a los demás integrantes del grupo. Esta demostración de agresividad y resistencia (pues había que resistir el golpe de los proyectiles) daba importancia al varón frente al público femenino que lo observaba. Por tales motivos esta danza implicaba un alto grado de violencia física que provocaba heridos e incluso costaba vidas, por lo que fue prohibida hacia la década de 1960;

Que, esta danza se representa en toda la región del Colca, en el período que dentro del ciclo festivo y ritual corresponde a los meses de diciembre y febrero; esto es, durante el tiempo de protección de las cosechas, cuando se dan las lluvias con mayor intensidad, garantizando la producción del año que inicia. Durante este ciclo nacen las nuevas cosechas y paren los animales. Es también el período para la elección de nuevas autoridades y, asimismo, la época considerada más adecuada para la elección de pareja; es decir, en su conjunto, para la reproducción social y política de la sociedad local, al tiempo que se renuevan los recursos. El baile del *wititi* se realiza entonces en las diversas localidades del valle, que se alternan en un ciclo festivo. Dicho período se inicia con la fiesta patronal de la Inmaculada Concepción, el 8 de diciembre, y continúa con la Fiesta de la Bajada de Reyes, 6 de enero, la Fiesta de la Virgen de la Candelaria, 2 de febrero, y culmina con los Carnavales, tiempo en que, cabe destacar, en el marco del *puqllay* (juego) se produce una mayor permisividad sexual que da lugar a la mayor parte de los matrimonios. Es en este tiempo festivo que se ejecuta esta danza y ello explica en buena medida el carácter de cortejo por el que es conocida hoy. Cabe señalar que en la misma intervienen además las autoridades recién elegidas;



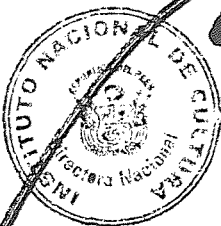
Estando a lo visado por el Director de Gestión, la Directora de Registro y Estudio de la Cultura en el Perú Contemporáneo y el Director de la Oficina de Asuntos Jurídicos;

De conformidad con lo dispuesto por la Ley N° 28296, "Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación" y el Decreto Supremo N° 017-2003-ED, que aprueba el Reglamento de Organización y Funciones del Instituto Nacional de Cultura;

SE RESUELVE:

ARTÍCULO ÚNICO.- DECLARAR PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACIÓN a la danza del Wititi o Wifala del valle del Colca, provincia de Caylloma, región Arequipa, en tanto se trata de una manifestación cultural importante por su carácter único en el marco de las danzas andinas, por su coreografía e historia, así como por los significados que ha asumido en el marco de la reproducción social y política de la sociedad tradicional del valle del Colca.

REGÍSTRESE, COMUNÍQUESE Y PUBLÍQUESE.



CECILIA BAKULA BUDGE
Directora Nacional
INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA

Republic of Peru
National Directorial Resolution N° 1011/INC
Lima, July 14, 2009

Taking in consideration the Report N° N° 070-2009-DRECPC/INC dated July 1st, 2009, issued by the Directorate of Register and Study of Culture in Contemporary Peru;

CONSIDERING:

That, Article 21st of the Political Constitution of Peru declares that the protection of the nation's cultural heritage is a function of the State;

That, paragraph 1 of the 2nd Article of UNESCO's Convention for the Safeguarding of Intangible Cultural Heritage asserts that "«intangible cultural heritage» means the practices, representations, expressions, knowledge, skills – as well as the instruments, objects, artefacts and cultural spaces associated therewith – that communities, groups and, in some cases, individuals recognize as part of their cultural heritage. This intangible cultural heritage, transmitted from generation to generation, is constantly recreated by communities and groups in response to their environment, their interaction with nature and their history, and provides them with a sense of identity and continuity, thus promoting respect for cultural diversity and human creativity".

That, Article VII of the Preliminary Title of the Law N° 28296, General Law of the Nation's Cultural Heritage, establishes that the National Institute of Culture is in charge of registering, declaring and protecting the nation's cultural heritage within the dominion of its competence;

That, Numeral 2) of Article 1st of Title I of the abovementioned law determines that the cultural heritage of the nation encompasses the creations of a cultural community founded in traditions, expressed by individuals on their own or in groups, and that knowledgably respond to the expectations of the community, as expression of cultural and social identity, together with the values transmitted orally, such as languages and autochthonous dialects, the traditional lore and knowledge, them being artistic, gastronomic, medicinal, technological, folkloric or religious, the collective knowledge of the people that as a whole comprise our cultural diversity;

That, by means of National Directorial Resolution N° 1207/INC, dated November 10th, 2004, the Directive N° 002-2004-INC, "Recognition and declarations of living cultural manifestations as cultural heritage";

That, it pertains to the National Institute of Culture, abiding the function that the law assigns to it, and with the active participation of the community, to permanently carry on an identification of such traditional manifestations of the country that must be declared as cultural heritage of the nation;

That, by means of the aforementioned report issued by the Directorate of Register and Study of Culture in Contemporary Peru, it is requested that the dance of *Wititi* or *Wifala*, of the Colca Valley, province of Caylloma, Department of Arequipa, as national cultural heritage;

That, the dance of the *Wititi* or *Wifala* is, in the domain of dance, the most characteristic cultural expression of the valley of the Colca river. In the area of this valley there are 15 communities that are district capitals: Tisco, Sibayo Callalli, Tuti, Coporaque, Yanque, Achoma, Ichupampa, Maca, Lari, Tapay, Madrigal, Cabanaconde, Huambo and Chivay, the last being the provincial capital. All of them form a cultural sub-area of idiosyncratic

expressions that function as an interrelated circuit of festivals that are held alternately in most of them. It is in this context that the aforementioned dance is performed, being the figure of the male character called *Witite* the central character;

That, this dance is, according to the legend of its origin, one of the many expressions related to the historical memory of the Inca conquest. According to the local collective memory, the Collagua, ancestors of the present population of the Colca valley, trying to avoid the Inca conquest and, given that the Inca sovereign wanted to marry the daughter of the great local *curaca* [local ethnic leader], the Inca and his army dressed as local women in order to approach this woman of the nobility. Following this ploy, the Inca managed not only to engage with her, but also to force local people to an alliance with the Inca, which local people recognize as a peaceful conquest;

That, it would then be reminiscing the stratagem of the Inca that for this dance local males use a special, partially feminine, clothing formed with two skirts embroidered according to the regional style, and slightly raised at the front, as is usual in the women of the region, held with Andean-style pins (locally known as *tupu* or *kipki*). In contrast, on the torso they carry a military-style jacket or vest, over a long-sleeve shirt. They also carry two *lliclla* [tablecloth-like garments wore on the back by women] held with *tupu*, although being very different from the female attire: as ribbons that criss-cross over the back and go under the armpits. Thus, these *lliclla* are arranged as two "pockets" to carry "ammunition" (green fruits, seeds, onions). On top of this clothing array, a sling or *waraca* [its local name] is carried in two horizontal laps on the chest and back, with which the "munitions" are thrown at one point of the dance. The outfit also has a colourful headdress of which it is said that was originally for protection of projectiles but which also seems being made to hide the identity of the user: it is a traditional cap which in this case is more like a short-brimmed hat, profusely decorated and fringed, together with chinstraps which are finely woven ribbons that go over the chin and mouth, sometimes with colourful wool tassels. In this way, the face of the wearer is partially covered;

That, in this sense, the function of the male dress would be the concealment of identity of the wearer, which in this context means that he is thus trying to approach his mate avoiding the awareness of the parents of the girl. In any case, it was the original character of the *tinku* that changed radically, surviving the function of the *Wititi* or *Wifala* as a dance of courtship (which also exists in the *tinku* from Cusco). Whatever the origin of the dance, that which prevails at present is, in short, the representation of characters disguised as females who, protected in this way, guarantee social and political reproduction of the towns of the Colca valley;

That, on the other hand, according to information collected by Manuel Ráez Retamozo (1993) the dance of the *Wititi* was originally a pre-Hispanic warrior dance, in which members of local opposing groups, *urinsaya* and *anansaya*, faced each other ritually, having a similar content to the *tinku* of the Cusco region. It was then composed of groups of men, each under the command of a "Captain", who faced each other by throwing fruits and large seeds with *waraca* [slings], in an effort to knock down the opponent, starting with the captains and, afterwards, the other members of the group. This demonstration of aggressiveness and resistance (as the participants had to resist being hit by projectiles) gave importance to the male for the female audience who watched him. For these reasons this dance involved a high degree of physical violence that caused injuries and even cost lives, so it was banned in the decade of 1960;

That this dance represents the region of Colca during the period within the festive and ritual cycle corresponds to the months of December and February; this is, during the time of protection of the crop, when rains occur with greater intensity, ensuring the production of the year that starts. During this cycle new crops are born and livestock give birth. It is

also the period for the election of new authorities and is also considered best season for mate choice; i.e., as a whole, for the social and political reproduction of local society, at the time that resources are renewed. The dance of the Wititi is thus performed in the various towns of the Colca valley, which alternate in a festive cycle. This period begins with the Catholic festivity of Immaculate Conception, December 8, and continues with the feast of the Coming of the wise men, 6 January, the festivity of the Virgin de la Candlelight, 2 February, and culminates with carnivals, time in which, notably, in the framework of the *puqllay* (game) produces a greater sexual permissiveness that leads to most of the local marriages. It is at this festive time that this dance is performed and this explains much of the character of courtship with which it is known today. It should be noted that also the newly elected authorities are involved in it;

Given the endorsement of the Director of Procedures, the Directress of the Register and Study of Culture in Contemporary Peru, and the Director of Legal Matters;

In accordance with the rulings of Lay N° 28296, General Law of National Cultural Heritage, and the Supreme Decree N° 017-2003-ED, that approves the Regulations of Organization and Functions of the National Institute of Culture;

It is decided:

Single Article.- To declare national cultural heritage the dance of *Wititi* or *Wifala*, of the Colca Valley, province of Caylloma, Department of Arequipa, as national cultural heritage, given that it is an important cultural expression due to its unique character within the domain of Andean dances, for its choreography and history, as well as for the meanings it has assumed within the milieu of the social and political reproduction of the traditional society of the Colca valley.

Register, communicate, and publish
Cecilia Bákula Budge
National Directress
National Institute of Culture